

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

## **Construcción de la identidad sexo-genérica en adolescentes: la influencia del orden social en las subjetividades.**

Petit, Lucrecia, Sperling, Micaela, Ronchetti, Juliana, Rendo, Ramiro, Hajtmacher, Iara, Acosta, Cristina y Amato Jacinto, Sol.

Cita:

Petit, Lucrecia, Sperling, Micaela, Ronchetti, Juliana, Rendo, Ramiro, Hajtmacher, Iara, Acosta, Cristina y Amato Jacinto, Sol (2021). *Construcción de la identidad sexo-genérica en adolescentes: la influencia del orden social en las subjetividades. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/906>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/rBN>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SEXO-GENÉRICA EN ADOLESCENTES: LA INFLUENCIA DEL ORDEN SOCIAL EN LAS SUBJETIVIDADES

Petit, Lucrecia; Sperling, Micaela; Ronchetti, Juliana; Rendo, Ramiro; Hajtmacher, Iara; Acosta, Cristina; Amato Jacinto, Sol

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

En el presente estudio se analizan cómo los imaginarios sociales y las normas sociales influyen en la construcción y desarrollo de la identidad sexo-genérica en adolescentes. Empleando un método de investigación cuali-cuantitativo de encuestas y entrevistas semi-abiertas, se buscó analizar las diferentes instituciones planteadas identificando que algunas facilitan y otras obstaculizan el desarrollo de la identidad, destacando como resultado una fuerte opresión acompañada de prejuicios y discriminaciones a aquellos que se salen de la norma y no cumplen con lo impuesto por la sociedad cis-heteropatriarcal. Esto afecta directamente la vida de estos sujetos, produciendo discriminación y vulneración de derechos.

### Palabras clave

Géneros - Identidad - Movimientos sociales - Construcciónismo

## ABSTRACT

CONSTRUCTION OF SEX-GENDER IDENTITY IN ADOLESCENTS: THE INFLUENCE OF SOCIAL ORDER ON THE SUBJECTIVITIES

In this study, we analyze how social imaginaries and social norms influence the construction and development of sex-gender identity in adolescents. Using a semi-open survey and interview research method we can analyze the different institutions and visualize that some facilitate and others obstruct the development of adolescents' identities, emphasizing, as a result, an oppression followed by prejudice and discrimination against those who break the norms and do not comply with the imposed by the cis-heteropatriarchal society. Lives are directly affected because of discrimination and rights vulneration.

### Keywords

Genders - Identity - Social movements - Constructionism

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo, enmarcado en el proyecto de investigación UBACyT dirigido por la Dra. Robertazzi[i] analizaremos la influencia de las normas sociales y los estereotipos de género de la sociedad en el desarrollo de la identidad sexo-genérica de la persona, específicamente, en lxs adolescentes (entre 12 y 18

años), dado que nuestra sociedad se sostiene en la cis-heteronorma con imaginarios sociales basados en la misma. Entonces, ¿qué pasaría con aquellos que no cumplen las normas heteropatriarcales y estereotipos impuestos por la sociedad?

Estos interrogantes pueden ser abordados desde la psicología social ya que esta busca mostrar cómo las distintas instituciones y normas conformadas en el orden social, influyen en la subjetividad de las personas: en su forma de comportarse, interactuar, pensar, sentir, y en la constitución de la identidad personal perteneciendo a diversos grupos sociales. Los sujetos están constantemente influidos por el entorno, que se contribuye por los discursos y mitos de la época. A su vez, el orden social y las normas que este conlleva son de carácter dinámico dado que se modifican según el contexto histórico. La pregunta que guiará el recorrido es: ¿Cómo afectan las normas sociales y estereotipos de género a la construcción de la identidad sexo-genérica en adolescentes?

## MARCO TEÓRICO

Para analizar la influencia en lxs adolescentes en la construcción de su identidad sexo-genérica, se retoman los aportes teóricos la Teoría de las Representaciones Sociales. Serge Moscovici (1979) define la representación social como una forma de conocimiento social, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Por su parte, Denise Jodelet (1986), considera a las representaciones sociales como fenómenos que se presentan de distintas maneras y pueden ser más o menos complejas. La noción de representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social, y sirve para interpretar, darle un sentido y pensar nuestra realidad cotidiana, designando una forma de pensamiento social. El concepto de Representaciones Sociales se relaciona estrechamente con la Teoría de la Identidad Social, desarrollada por Henri Tajfel y John Turner (1979), la cual nos permitirá dar cuenta de la identificación personal de lxs adolescentes y su desarrollo, que determinará su categoría y grupo social de pertenencia, y los tratos que recibirá en consecuencia. Esta teoría contiene tres ideas centrales. En primer lugar, la categorización, que sostiene que las personas tienden a clasificar los objetos para comprenderlos y así encontrar la categoría a la

que pertenece. Por otro lado, la identificación, que se produce cuando las personas adoptan la identidad de aquel grupo que configura así parte de quiénes son. Y, por último, la comparación que implica la distinción del propio grupo respecto del resto y un trato más afín hacia aquellos que comparten el propio.

La noción de imaginarios sociales, propuesta inicialmente por Cornelius Castoriadis (1983), quien afirma que se trata de una dimensión esencial de toda sociedad política que constituye y renueva lo que la comunidad denomina su identidad, sus aspiraciones y las líneas generales de su organización, nos permitirá entender la influencia de las relaciones de poder sobre las subjetividades. Enrique E. Marí (1988) sostiene que el imaginario social es uno de los tres elementos (junto con la fuerza o violencia y el discurso del orden) sobre los que se sostiene el dispositivo de poder. Se trata de una ficción creada para mantener aquel orden social impuesto, definiendo y produciendo el lenguaje, las normas, los valores, las creencias, las identidades y la distribución de roles.

Los postulados del construccionismo social y su crítica a los modos de entender la manera en que las personas comprenden y construyen la realidad, serán de gran relevancia en tanto permiten dar cuenta de la construcción de realidades diversas, producto de un momento específico de la historia y de la cultura. Es en este sentido, que Vivien Burr (1995) afirma que el construccionismo social toma una postura crítica respecto del conocimiento que se da por supuesto.

Para indagar cómo se perpetúan las normas sociales a través de las instituciones y su influencia en la construcción social de las distintas realidades, tomaremos la teoría de Peter L. Berger y Thomas Luckmann (1972) quienes postulan que la sociedad se entiende en términos de un continuo proceso dialéctico entre el individuo (su subjetividad e identidad personal) y la sociedad, cuya estructura constituye la realidad objetiva en la que se ven inmersos los individuos. Esta última incluye los procesos de institucionalización y de legitimación de las normas, mientras que la realidad subjetiva abarca el proceso de la internalización de estas, producido en la socialización (Del Río, 2012).

Entendiendo que las identidades sexo-genéricas que quedan fuera de la norma son invisibilizadas y oprimidas, consideramos que la propuesta de Ignacio Martín-Baró (2006) de una ruptura de los esquemas opresores que niegan lo diverso, orientados a la liberación de los grupos oprimidos, permite hacer énfasis en los problemas reales de los propios grupos oprimidos por una fuerza estructural y una nueva forma de buscar el conocimiento sirviendo a la necesidad de liberación.

Para analizar cómo los individuos se perciben y actúan respecto de sí mismos y de los demás, por pertenecer a grupos sociales diferentes, nos basaremos en las relaciones intergrupales, que explican las causas y consecuencias de las acciones y percepciones que tienen los individuos sobre sí mismos y sobre los otros en tanto miembros de diferentes grupos sociales. Un grupo social es entonces una representación cognitiva del sí mismo y de los otros

en tanto miembros de una misma categoría social (Turner, 1999) en la que comparten distintas características como creencias religiosas, género, estatus socioeconómico, entre otras.

Las relaciones intergrupales dan lugar a procesos psicológicos tales como estereotipos, prejuicios y discriminación. Los estereotipos son las percepciones que se tienen de una persona por su pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales. Según Michael Billig (1988), los prejuicios son un juicio prematuro o previo, generalmente desfavorable contra ciertos individuos por el solo hecho de pertenecer a determinado grupo. La discriminación, según Floyd Allport (1954) son todas aquellas conductas que tienden a limitar o negar la igualdad en el trato a ciertos individuos o grupos sociales.

Retomando la noción de grupos oprimidos, podemos introducir ahora la de minorías activas. De acuerdo con Silverio Barriga (1996), las minorías activas lejos de actuar como grupos marginados (en tanto distanciamiento frente a la norma en un sistema dado), se constituyen en innovadoras, afirmándose como alternativas que defienden otra norma y otro sistema social. Así, los individuos y grupos no sólo son capaces de oponer resistencias frente a la pretendida uniformidad de ideas, sino que llegan a crear nuevas formas de ver y comportar el mundo.

Siguiendo esta línea, vemos que existen movimientos sociales, propios de estos grupos que, específicamente a los fines de este trabajo, luchan por la igualdad de género y/o visibilizan las orientaciones sexuales e identidades de género no normativas. Según Pedro Ibarra (2000) los movimientos sociales son formaciones colectivas que reclaman un cambio ante la vulneración de sus derechos. Gabriel Mugny (1981), explica que, en su lucha, estos grupos minoritarios rompen el pacto social que deberían respetar, sometiendo a la mayoría.

## OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

### General:

- Explorar las incidencias de las normas sociales y estereotipos de género sobre las subjetividades de lxs adolescentes, su identidad y sexualidad.

### Específicos:

- Indagar cómo se construyen socialmente los estereotipos de género en adolescentes.
- Explorar el dispositivo de poder que sostiene el imaginario social de adolescentes.
- Comprender cómo es pensada la diversidad en la sociedad cis-heteropatriarcal.

Para llevar a cabo la investigación se utilizaron dos técnicas de recolección de datos: una encuesta semi-abierta, anónima y de opción múltiple; y entrevistas abiertas. Los datos obtenidos en la encuesta corresponden a 147 adolescentes de diferentes edades entre los 12 y los 18 años, con diversas identidades de género y orientaciones sexuales. Por otro lado, entrevistamos a 6 personas, 3 de forma individual y 1 grupal.

## REPRESENTACIONES E IMAGINARIOS SOCIALES DE LA CISHETERONORMATIVIDAD

En la sociedad cisheteropatriarcal, podríamos reconocer distintos imaginarios sociales (aquellas significaciones que regulan y forman el universo de los sujetos), tales como el rol asignado históricamente a las mujeres como madres o cuidadoras del hogar, así como el estigma y la discriminación asociada al colectivo LGBT+. En ese sentido vemos que, retomando los dichos de E. Marí (1988), existen en la sociedad un conjunto de significaciones imaginarias que, encarnadas en las instituciones, perpetúan el poder establecido, generando privilegios y desigualdades e influyendo en el desarrollo de la identidad de las personas, quienes, en ciertas situaciones, se ven forzadas a sentirse y/o comportarse de una forma establecida por la norma.

En las entrevistas realizadas se observa la influencia de las representaciones sociales asociadas a la distribución de tareas en el ámbito familiar y su incidencia en la construcción de modelos a seguir basados en el género de las personas. Roles marcados según un mandato de masculinidad o femineidad que constituyen los imaginarios sociales en la construcción de género. Vemos que en muchos casos fue necesaria la intervención de un otro que ponga en juego las representaciones sociales establecidas y de lugar al cuestionamiento de la norma por parte de lxs entrevistadxs.

Otro imaginario social que se podría resaltar es el asociado a la falta de integración de la diversidad de género y el androcentrismo que implica el lenguaje convencional actual. En este sentido, se preguntó en las encuestas acerca del lenguaje inclusivo (no sexista) y se demostró una poca frecuencia de su uso en lxs adolescentes encuestadxs. ¿Qué nos dice de nuestra sociedad el hecho de que el lenguaje convencional sea sexista y androcéntrico? ¿Qué realidad se busca sostener?

## DIVERSIDAD Y DERECHOS

Las representaciones sociales de las personas LGBT+, fueron cambiando a lo largo de los años, al igual que las concepciones que se tenían de ellas desde la Psicología, habiéndolas considerado por mucho tiempo personas “enfermas”, patologizando todas aquellas identidades sexo-genéricas que se salían de la cisheteronormatividad. Desde el Construccionismo Social, podemos decir que la realidad (y las representaciones sociales de la misma) es construida histórica y culturalmente y que es, entonces, producto de un momento específico (Burr, 1995).

En este sentido, gracias a las encuestas, observamos que la diversidad sexo-genérica no es completamente aceptada en la sociedad y que se trata tanto de un aspecto generacional como de una cuestión de desinformación, existiendo en la sociedad personas que aún creen que las orientaciones sexuales e identidades de género no normativas son “anormales” y deben ser corregidas y/o curadas. En este sentido podemos observar la existencia de personas que, guiadas por prejuicios y estereotipos (Billig, 1988), rechazan a la comunidad, influyendo en la

construcción y/o aceptación de la propia identidad de género y orientación sexual, y generando discriminación y exclusión de las personas LGBT+.

En cuanto a las representaciones sociales, vemos que favorecen a la creación de categorías sociales a las que luego se identificarán los individuos, tal como propone la Teoría de la Identidad Social propuesta por Tajfel y Turner (1979). Se crean así grupos e identificaciones asociados a imaginarios sociales que hacen que el grupo sea considerado socialmente de forma positiva o negativa.

La categorización desventajada en la que están inmersas aquellas personas que no cumplen la norma social, al no sentirse identificadxs con sus exigencias, provoca un sentimiento de incomodidad asociada a una identidad social inadecuada.

Con el objetivo de reflejar lo anteriormente mencionado, mediante las encuestas se obtuvo que la gran mayoría (compuesta por personas cis-heterosexuales) no siente discriminación frecuente. Mientras que aquellxs con identidades sexo-genéricas no normativas si lo sienten, siendo notorio en las personas trans, mujeres cis lesbianas y cis bisexuales. Particularmente las personas trans comentaron que en el ámbito público se sienten incómodas por su expresión de género, algo que se pudo observar al preguntarles cómo se sentían a la hora de ir a un baño dividido de forma binaria. Allí nos explicaron distintas situaciones discriminatorias y violentas que sufrieron por tener una expresión de género considerada “confusa” y “extraña” para el esquema binario femenino-masculino.

A fin de analizar de forma más precisa la opresión social experimentada por lxs adolescentes, preguntamos en las entrevistas sobre posibles experiencias, donde nos manifestaron diversas cuestiones:

Una entrevistada identificó que por el solo hecho de ser mujer, y además lesbiana, sufre una opresión sistémica, considerando sus experiencias con su orientación sexual como algo particular de una minoría sexo-genérica, algo que no se advierte, por ejemplo, en relaciones heterosexuales y vistas “normales” ante las representaciones y construcciones de la sociedad cisheteropatriarcal. En este caso, el género constituye por sí mismo una opresión.

A diferencia de la entrevistada, otro de los informantes reconoce que no experimenta opresión por su género (hombre cis bisexual), pero sí por su expresión de género, con la que se siente reprimido cuando realiza acciones consideradas en el imaginario social como “femeninas”.

Vemos que esta opresión es la que provoca en los grupos la necesidad de organizarse para la liberación de un sistema dominante (Martín-Baró, 2006), conformándose así los movimientos sociales propios de estas minorías; los movimientos feministas y el activismo LGBT+, que a través de distintas acciones colectivas generan grandes reclamos por la igualdad y la liberación, en contra de la discriminación, la humillación y la violencia que sufren por su género y/o orientación sexual (Ibarra, 2000).

Para estudiar su repercusión, preguntamos en las entrevistas si consideraban importante que haya movimientos que luchen por la igualdad de género y/o que visibilicen las orientaciones e identidades no normativas. A partir de sus respuestas, entendemos que hay adolescentes que se identifican con estos movimientos sociales y consideran que son importantes para terminar con los prejuicios hacia los grupos oprimidos. Esto es fundamental ya que abre las puertas al cambio social y a una mayor representatividad de lo diverso, así como brinda sustento y contribuye a normalizar lo disidente respecto a la norma.

Según lo postulado por Mugny (1981), se podría observar que estos grupos minoritarios rompen con la cisheteronorma, defendiendo otras alternativas, normas y otro sistema social. Este cambio se logra muy lentamente, conquistando derechos y reconocimientos.

### LAS INSTITUCIONES Y SUS INCIDENCIAS

A partir de las encuestas y entrevistas realizadas, y en el marco de la teoría de Berger y Luckmann (1972), podemos inferir que ciertas normas sociales ligadas al modelo cis-heteropatriarcal se institucionalizan y perpetúan por medio de entidades (o instituciones) como son la familia, la escuela, el Estado, la Iglesia, los medios de comunicación, entre otras.

Al momento de analizar cómo estas instituciones influyen en la construcción de lo subjetivo, entendemos que adoptan particularidades dado que estas, en tanto entidades sociales, se ven influidas por el contexto socio-histórico (Burr, 1995), definiendo diferentes roles y determinando modos de lo que se espera de una persona, manteniendo el orden social así establecido.

La incidencia de estas instituciones es fundamental puesto que aportan al proceso de socialización (Berger y Luckmann, 1972), que se da en dos fases de la vida: una socialización primaria, marcada por la familia, y una secundaria propia de instituciones como la escuela, la iglesia, los medios de comunicación y el estado.

Así, la familia se presenta como una institución de gran influencia en la construcción y desarrollo de la identidad y la subjetividad de lxs adolescentes. Son las familias las que determinan, en tanto socialización primaria (Berger y Luckmann, 1972), los ámbitos sociales en los que desde niñxs se desenvuelven, así como las formas, valores y costumbres que hacen a las categorías sociales de pertenencia (Tajfel y Turner, 1979). Esto implica una iniciación para la construcción identitaria, dado que se toman de allí los rasgos más importantes que guiarán futuras interacciones y relaciones sociales.

Como hemos visto en las entrevistas y en las encuestas, las creencias y pensamientos de la familia, en ciertas ocasiones, facilitan el desarrollo de la identidad sexogenérica de lxs adolescentes, brindando apoyo a sus preferencias e identificaciones. Sin embargo, otrxs nos cuentan situaciones opuestas, en las que se vieron obstaculizadxs y presionadxs por el entorno familiar.

Una de las primeras instituciones en la que lxs niñxs se ven in-

mersxs por fuera de la familia es la escuela, por lo que consideramos que tiene un rol importante como complemento a los valores proporcionados por la familia en el intercambio con otras personas que aportan nuevas realidades, dando lugar a que se formen los grupos y las identidades sociales. En este sentido, puede abordarse además, desde la teoría Identidad Social propuesta por Tajfel y Turner (1979), que explica la identificación de determinados grupos sociales que forman la identidad social del individuo, influyendo también en su identidad personal. Se da lugar a una comparación entre el grupo al que se pertenece y los otros, surgiendo comportamientos que tienden a mantener los parámetros del grupo, ya que lo que distingue un grupo de otro son los modos de conducta y las creencias.

Además, consideramos a la escuela como una institución fundamental en lo que respecta a la adquisición de información acerca de los derechos sexuales. Esto se da, idealmente, en el marco de la Educación Sexual Integral (ESI). Sin embargo, en las respuestas obtenidas en la encuesta se destacó la falta de inclusión de la ESI y una importante falta de información. Entendemos que la escuela funciona como un medio para la institucionalización de realidades construidas socialmente y que, por lo tanto, la falta de inclusión respondería a la heteronormatividad, manteniendo dicha norma y la realidad que conlleva. Así mismo, la falta de representatividad de las identidades y/u orientaciones sexuales diversas y la consecuente falta de visibilidad, darían cuenta de otra forma de mantener el orden social cis-heteropatriarcal.

En cuanto a las escuelas católicas en particular, se pudo advertir una gran falta de información con temas relacionados a derechos humanos en general. Vemos que la institución que más obstaculiza a lxs adolescentes a la hora de desarrollar su identidad libremente, fue y es la iglesia como principal perpetuadora y propulsora de ideas conservadoras y opresoras.

Respecto a los medios de comunicación, como institución actual, tomamos puntualmente las redes sociales dada su amplia mención en las encuestas realizadas. Vemos que dan lugar a la construcción social de distintas realidades (Burr, 1995). Esto se debe a que su uso permite el intercambio selectivo con personas similares a cada unx, facilitando el acceso a información y a personas afines, favoreciendo el sentimiento de comunidad y apoyo mutuo, así como el aporte de información respecto a los propios derechos. Funcionarían así como “un lugar seguro” al que lxs adolescentes recurren en el desarrollo de su identidad sexogenérica.

La institución del Estado tiene un rol fundamental como generador de políticas públicas, a través de las cuales se determina lo que está establecido en una sociedad. Observamos que, más que los imaginarios sociales, opera en este caso el discurso de orden y la fuerza (por el aparato represivo del Estado) dentro del dispositivo de poder (Marí, 1988). El rol del Estado es fundamental a la hora de garantizar los derechos de todas las personas, especialmente de aquellas que son sistemáticamente excluidas de las distintas

esferas de la vida. Sin embargo, en las encuestas pudimos observar que, a pesar de tener conocimiento de sus derechos, a la gran mayoría de lxs adolescentes no les llega esa información por parte del Estado sino a través de otras entidades como los medios de comunicación y las redes sociales, considerando en muchos casos que no tienen un acompañamiento en ese sentido.

A modo de síntesis, diremos que lxs adolescentes se hallan inmersxs en un amplio mundo social en el que se dan distintos escenarios y realidades. Esto lo vemos en la influencia de las distintas instituciones mencionadas, así como en las intervenciones de aquellxs consultadxs, en las que denotaban la incidencia múltiple, y en muchos casos contradictoria de distintas instituciones que subyace a la construcción y desarrollo de su identidad sexogenérica. En este sentido, resulta relevante destacar la confluencia de más de una institución y la posibilidad de cambios y contradicciones que esto conlleva.

## CONCLUSIÓN

A lo largo del trabajo se desarrolló la influencia del orden social en las subjetividades de lxs adolescentes en la construcción de sus identidades de género y/u orientaciones sexuales. Considerar los distintos procesos de construcción identitaria que cada sujeto atraviesa a lo largo de su vida permite comprender que el hecho de transitar por distintas instituciones y grupos sociales posibilita que haya un cuestionamiento sobre aquellos valores que fueron transmitidos en algún momento.

Al indagar acerca de la construcción social de los estereotipos de género pudimos observar y comprender que la construcción de las identidades sexo-genéricas y la constitución del psiquismo se da, en nuestro caso, dentro de una sociedad cisheteronormativa y patriarcal con una construcción social binarista de género, es decir que solo hay lugar para dos géneros posibles: hombre y mujer. Al nacer somos clasificadxs dentro de estos dos grupos, y lo que no se ajusta a ellos, es forzado y adaptado a la norma de igual manera. Desde antes del nacimiento se nos impone arbitrariamente distintos roles y estereotipos de género dependiendo nuestra genitalidad, biologizando de alguna manera lo “femenino” y “masculino”.

En cuanto a cómo es pensada la diversidad en la sociedad cisheteropatriarcal, concluimos en que aquellxs que no se ajustan a las normas de género y sexualidad cisheteronormativas, son vistxs como “lo otro”, repercutiendo directamente en la vida de estos sujetos, produciendo discriminación y vulneración de sus derechos.

Entonces nos preguntamos: ¿A quién beneficia esta norma, este sistema dominante?

A partir de esto, pensamos que se podría abordar en futuros trabajos cómo los distintos grupos y movimientos sociales que luchan por la igualdad de género y contra la discriminación, contribuyen a deconstruir y reconstruir la realidad, y cuál es la alternativa y sistema social que proponen.

## NOTA

[i] Programación Científica UBACyT 2018-2021: “MODALIDADES DE LIDERAZGO EN LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES QUE RESISTEN LA EXCLUSIÓN EN ARGENTINA: TENSIONES ENTRE LAS REIVINDICACIONES Y LA POLÍTICA”. Directora: ROBERTAZZI, MARGARITA ROSA.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barriga, S. (1981). Introducción. En S. Moscovici, *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Editorial Morata.
- Billig, M. (1988). Racismo, Prejuicio y Discriminación. En S. Moscovici (Ed.) *Psicología social II*. (pp. 575-600). Barcelona, Paidós.
- Berger, P. & Luckmann, T. *La construcción social de la realidad* (pp.162-231) Buenos Aires: Amorrortu.
- Burr, V. (1995) Capítulo 1. *An Introduction to Social Constructionism*. London: Routledge.
- Del Río, A. (2012). El Paradigma de la Fenomenología. Material de Cátedra.
- Gómez Berrocal, C. (2006). *Psicología Social de las Relaciones Intergrupales*. En Gómez, A; E. y Gaviria; I. Fernández (coords). *Psicología Social*. (pp. 535-578). Madrid: Sanz y Torres.
- Ibarra, P. (2000). ¿Qué son los movimientos sociales? Una mirada sobre la red. E. Grau & P. Ibarra (coord.). *Anuario de Movimientos sociales*. Barcelona: Icaria Editorial y Getiko Fundazioa.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómeno conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.) *Psicología social II* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Ley de Identidad de Género (N° 26.743). Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/>
- Ley Nacional de Salud Mental (N° 26.657). Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/>
- Ley de Matrimonio Igualitario (N° 26.618). Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/>
- Ley de Educación Sexual Integral (N° 26.150). 2006. Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/>
- Marí, E. (1993). *Racionalidad e Imaginario Social en el discurso del orden. Papeles de Filosofía*. (pp. 219-247). Buenos Aires: Biblos.
- Moscovici, S. (1979). *Ideas que se transforman en objetos del sentido común. El psicoanálisis, su imagen y su público* (pp.75-89). Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1996). Introducción. En S. Moscovici, *Psicología de las minorías activas* (pp. 21-30). Madrid: Editorial Morata.
- Mugny, G. (1981). *El poder de las minorías*. Madrid: Rol. Cap. 1 y 2.
- Pérez, J. (2004). Las representaciones Sociales. En D. Páez, I. Fernández, S. Ubillós & E. Zubieta (Coords.) *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp. 443-454). Madrid: Pearson Educación.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole.